

Reduce Moody's la nota de Brasil

Preocupa a mercados estancamiento del país

AGENCIAS

La agencia calificadora Moody's revisó a la baja su panorama para nota de deuda soberana de Brasil a "estable" desde "positivo", debido a que la mayor economía de América Latina lucha contra el impacto de tres años de bajo crecimiento, débil inversión y creciente deuda.

Moody's ratificó la calificación crediticia soberana del país en "Baa2", el penúltimo nivel de grado de inversión. La compañía mejoró su panorama a "positivo" en el 2011 y, a fines de 2012 tomó la inusual medida de postergar en un año más su decisión sobre una posible alza de la nota.

La decisión de la calificadora es señal de las crecientes preocupaciones del mercado de que la economía

brasileña, que al final de la década pasada ingresaba a un período de vibrante expansión, se quede atrás de otros mercados emergentes.

"Aún cuando hay señales de que la economía brasileña podría estar comenzando a recuperarse, la opinión de Moody's es que, si se materializa la remontada y cuando lo haga, es poco probable que sea lo suficientemente fuerte como para restaurar la tendencia positiva en las métricas de crédito de Brasil", indicó Mauro Leos, agente de Moody's que supervisa al país.

Moody's, Standard & Poor's y Fitch Ratings tienen actualmente a Brasil con la penúltima nota del grado de inversión, pero hasta ayer, Moody's era la única de las tres con un panorama positivo para la nota.

S&P recortó el panorama de su calificación equivalente "BBB" a

negativo desde estable en junio.

Leos expuso que Brasil enfrenta una situación claramente menos favorable que en los últimos meses, aunque hay elementos que dan respaldo a la calificación del país, "cuando se compara con sus pares de calificación inferior Baa3".

Algunos incluyen el déficit de cuenta corriente relativamente manejable del país, su resistencia a las turbulencias externas y vigentes programas de inversión en infraestructura.

El especialista de Moody's señaló esta semana que la economía de 2.3 billones de dólares sigue estancada en baja velocidad, con una estimación de crecimiento económico de apenas 2.5 por ciento para este y el próximo año.

Eso se debe a "problemas

estructurales" como baja inversión y mala infraestructura, lo que significa que cualquier acción para mejorar la calificación necesitará un "enfoque de largo plazo" del Gobierno, agregó.

Un aspecto que ha preocupado durante meses a las compañías de calificación crediticia es el empeoramiento de la tendencia de la deuda del Gobierno. La deuda pública de Brasil equivale a casi 60 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), comparada con una tasa promedio de 45 puntos porcentuales para países con nota Baa2.



Mientras tanto, el presidente del Banco Central de Brasil, Alexandre Tombini, aseguró que el crecimiento económico del país en el tercer trimestre no será tan débil como se esperaba previamente.

"Podríamos tener un tercer trimestre de acomodamiento, esto es lo que esperan los participantes del mercado, pero más benigno que lo que la gente está esperando", dijo Tombini en una conferencia en Londres.